

# Actores del Sistema General de Seguridad Social en salud

CARLOS ALBERTO JAIMES Y DAVID AUGUSTO ESPAÑA

## Resumen

En el artículo se analiza la importancia de la libre elección de Entidad Promotora de Salud, EPS e Instituciones Prestadoras de Servicios, IPS, que realizan los usuarios del régimen contributivo en Bogotá, para la eficiencia del Sistema General de Seguridad Social en Salud y la calidad de los servicios de salud. Igualmente, se presentan los resultados de encuestas y entrevistas que evidencian que, en general, los usuarios del sistema ejercen la libre elección con escasa información.



**El debate institucional que se ha reabierto en el entorno nacional, ha dejado de lado un elemento sumamente importante para cualquier sistema o subsistema económico: el usuario.**

**Palabras clave**

Libre elección, EPS, IPS, elección informada, usuarios.

**Abstract**

This article discusses free choice of Health Promotion Entities, EPS, and Health Providing Institutions, IPS, in the users of the contributive regime in Bogota, and its importance for the efficiency of the General System of Social Security in Health and the quality of health services. Also, the results of surveys and interviews are presented to show that, in general, exercise of the free election is done with little information.

**Keywords**

Free Election, EPS, IPS, Informed Choice, Users.



► Derecha - Si bien los niveles de cobertura logrados por el sistema actual de salud colombiano se reconocen, existe preocupación en torno al proceso de garantía de la calidad.

La crisis del sector salud que se hizo pública de manera reciente, pero cuya gestación se remonta a los inicios de la puesta en marcha de la Ley 100 de 1993, muestra claramente que los temas de profundo debate en círculos académicos, gubernamentales y técnicos tienen plena vigencia. En efecto, a pesar de que los niveles de cobertura y equidad logrados por el sistema actual de salud se reconocen como sus principales logros, siempre han existido grandes preocupaciones en torno a los procesos de garantía de la calidad, acceso efectivo a los servicios de salud por parte de los ciudadanos, procesos de inspección, vigilancia y control, así como las grandes asimetrías de información y la puesta en marcha de las numerosas normas que orientan al mismo sistema. Esta no es una preocupación que surge de la coyuntura, sino que es una preocupación permanente dentro del sector.

El debate institucional que se ha reabierto en el entorno nacional, ha dejado de lado un elemento sumamente importante para cualquier sistema o subsistema económico: el usuario.

¿Qué papel juega el usuario como razón de ser del sistema y, al mismo tiempo, como tomador de decisiones dentro del mismo?, ¿tiene el



Wikimedia Commons.





Foto: Alcaldía de Facatativá

► **Izquierda - La libertad de elección por parte de los usuarios no ha contribuido a que las EPS e IPS resulten más eficientes.**

► **Abajo - Un alto porcentaje de quienes afirman haber elegido de manera libre y racional su EPS, no tiene claros los conceptos básicos del sistema.**

En 2010, el Grupo de Investigación de Economía, Salud y Seguridad Social, adscrito a la Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas de la Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano, realizó una investigación sobre el ejercicio de la libre elección entre los usuarios del régimen contributivo en Bogotá. Esta investigación buscaba establecer cómo los usuarios de dicho régimen eligen la EPS e IPS. Los resultados obtenidos dejan ver que el usuario está desinformado, no tiene mayor interés en la elección que realiza y cuenta con un precario conocimiento del sector de la salud.

Wikimedia Commons

usuario suficiente poder para lograr que el sistema sea más competitivo y eficiente?, ¿cuál es la responsabilidad del usuario en la problemática que aqueja, hoy en día, al sistema?

Este debate alrededor de las actuaciones del usuario como posible corresponsable de la crisis del sistema de salud, aún no se ha abierto. En los mercados competitivos, los consumidores, con sus decisiones de compra, premian a los productores más eficientes, a los que generan productos o servicios de mejor calidad, con precios más convenientes y con mayores niveles de innovación y creatividad, buscando maximizar su bienestar y obtener lo mejor por lo que pagan. Simultáneamente, castigan a los menos competitivos, a los rezagados y a los ineficientes. La competencia, así entendida, genera paulatinamente mejores productos y servicios, precios más accesibles y mejoras en el bienestar.

Si bien es cierto que el sistema de salud colombiano dista mucho de constituir un mercado perfecto, dadas las múltiples y profundas rigideces e imperfecciones que presenta, también es verídico que los usuarios tienen la libertad de elegir la EPS y la IPS con base en criterios de calidad, pero no con base en criterios de precios de los bienes o servicios, ni tampoco en innovación dentro de los mismos.

El Plan Obligatorio de Salud, POS, es único y homogéneo, así como su precio, la Unidad de Pago por capitación. La libertad de elección por parte de los usuarios, aparentemente, no ha contribuido a que las EPS e IPS resulten más eficientes, más transparentes y desarrollen los mejores esquemas de atención en salud.



Se pudo determinar que los usuarios, cuando iban a elegir la EPS, no se informaban de manera adecuada y, casi siempre, recurrían a información poco formal, obtenida a través de amigos, familiares o compañeros de trabajo; o en algunos casos, a través de un asesor de EPS, quienes están más interesados en concretar la afiliación del usuario que de informarle, realmente, acerca de la calidad del servicio que va a obtener.

Los criterios para elegir EPS son vagos y poco precisos. En la etapa cualitativa de la investigación, se estableció que para elegirla, las personas valoran el buen servicio y la buena atención como los atributos más importantes que van a tener en cuenta. Al indagar con mayor detalle acerca de qué es buen servicio y buena atención para los afiliados, se encontró que estos conceptos se asocian con atención oportuna –los afiliados a EPS ven como un defecto grave que los hagan esperar en urgencias, que no se asignen citas con prontitud y, en general, que no les sean resueltos sus requerimientos de salud con rapidez–, con buen trato, con calidez, con diagnósticos acertados y con experiencia.

Sin embargo, los usuarios no tienen estándares o conceptos objetivos que les permitan decidir de manera acertada, puesto que los criterios antes mencionados, si bien son importantes, se fundamentan en meras percepciones y en juicios de valor que no requieren mayor fundamento.

En las 679 encuestas aplicadas dentro de la investigación, se pudo evidenciar claramente el bajo conocimiento que tienen los usuarios acerca del sistema. En la encuesta realizada, por ejemplo, se observa que el 40% de los encuestados escogió la EPS de manera racional y libre. Sin embargo, el procesamiento de la información revela que esta afirmación obedece más a una percepción autoindulgente que a un ejercicio libre y cualificado del derecho a elegir.

Resulta evidente, a partir del procesamiento de la información, que un alto porcentaje de quienes afirman haber elegido de manera libre y racional la EPS, no tiene claros los conceptos básicos del sistema: el 44.4% no

**Se pudo determinar que los usuarios, cuando iban a elegir la EPS, no se informaban de manera adecuada y recurrían a información poco formal, obtenida a través de amigos, familiares o compañeros de trabajo.**



**El 44% de los encuestados escogió su EPS automáticamente, porque tenía experiencia propia o porque no había tenido ninguna experiencia previa; mientras el 24% no recuerda cuánto tiempo dedicó a tomar la decisión.**

sabe diferenciar entre una EPS y una IPS; el 32% de ellos no conoce la red de IPS adscrita; el 50,9% conoce la red de manera parcial y apenas el 17% conoce el funcionamiento en su totalidad.

Así mismo, el 44% de los encuestados escogió su EPS de manera automática, porque tenía experiencia propia o porque no había tenido ninguna experiencia previa; mientras que el 24% no recuerda cuánto tiempo dedicó a la toma de



la decisión. Tales características ponen en tela de juicio la racionalidad y la libertad real en la elección por parte de los afiliados al sistema.

En un sentido similar, la posibilidad real de ejercer la libre elección de EPS se veía interferida por empleadores que, de manera expresa o con argumentos no válidos, dirigían a los empleados a afiliarse con determinadas aseguradoras. La investigación mostró que el 13% de los encuestados no pudo escoger la EPS porque se la impusieron, mientras que el 18% la escogió libremente, pero con influencia de otros.

Respecto a la elección de IPS, ésta es todavía más restringida, puesto que las personas afirman que la EPS fue quien les asignó su IPS. De hecho, en la mayoría de encuestas se evidencia desconocimiento respecto al derecho de libre elección de la IPS. En cuanto a las razones más importantes esgrimidas para la elección de IPS, se incluye la cercanía de ésta a la casa o al trabajo; y la integralidad de los servicios, que evite el hecho de tener

► Pág. 64 - El papel del Ministerio de la Protección Social y de la Superintendencia de Salud, como encargados de difundir las características del sistema de salud nacional, resulta muy pobre.

que acudir a otras IPS. Sin embargo, en ningún caso se tiene en cuenta el modelo de atención o los programas de promoción de la salud y prevención de la enfermedad existentes.

En la investigación también se consultaron expertos en el tema, incluyendo directivos de EPS e IPS, así como académicos y empresas de consultoría y auditoría. Las opiniones de estas personas coincidían con las conclusiones obtenidas durante las etapas cualitativa –sesiones de grupo– y cuantitativa –encuestas–.

Los expertos, sin embargo, analizaron el Sistema General de Seguridad Social de manera global, destacando bondades importantes en términos de cobertura y equidad, reconociendo también la existencia de problemas que se convierten en obstáculos para el correcto funcionamiento del sistema, particularmente en los procesos de inspección, vigilancia y control, y garantía de la calidad, así como en las asimetrías de información y en la puesta en práctica de las normas que orientan el sistema.

Frente a la libre elección de IPS, para los expertos ésta resulta impuesta o, al menos, dirigida en el primer nivel de atención, así como prácticamente inexistente en las IPS de nivel especializado.

En cuanto a la elección de EPS o IPS, los expertos consideraron que las personas no se informan lo suficiente o lo hacen de manera superficial. Aun así, resaltaron que la información al respecto existente dentro del sistema, es prácticamente nula o difícil de conseguir y la que hay cuenta con un lenguaje técnico y complejo. El papel que el Gobierno desempeña en esta materia, a través del Ministerio de la Protección Social y de la Superintendencia de Salud, resulta muy pobre, teniendo en cuenta que éstas, como entidades rectoras, son las encargadas de recoger la información existente alrededor del funcionamiento de EPS e IPS, generar indicadores de medición de la calidad de lectura simple y sencilla, y hacer pública esta información para que los afiliados tengan el conocimiento necesario al momento de ejercer su derecho a elegir, de manera libre e informada. Si esto fuera aplicado de la manera correcta, la dinámica de elección y los subse-

Foto: Personería de Bogotá.



En cuanto a la elección de EPS o IPS, los expertos consideraron que las personas no se informan lo suficiente o lo hacen de manera superficial; y resaltaron que la información existente es prácticamente nula o difícil de conseguir.

cuentos traslados premiarían a las mejores EPS e IPS y castigarían a aquellas que prestan los servicios de manera deficiente.

En general, los usuarios del sistema de salud no se informaban, no conocían de manera clara sus derechos y tomaban decisiones “a ciegas”, si bien existen una fuerte responsabilidad al respecto por parte de instituciones como la Supersalud o el Ministerio de la Protección Social, que deberían velar por proveer con información de fácil acceso a los usuarios que les permita tomar decisiones acertadas e informadas.

Desde otra perspectiva, el usuario promedio no siente, en realidad, que ésta sea una decisión importante, sino que la percibe apenas como un requisito necesario para trabajar, razón por la cual no se convierte en un actor que premie la eficiencia, sino que contribuye a perpetuar las malas prácticas existentes en algunas EPS.

En conclusión, si bien es cierto que el sector salud en Colombia sufre graves problemas en términos de regulación y control, también lo es que la posición desinteresada de los usuarios no contribuye al fortalecimiento del mismo. En líneas generales, el usuario solamente exige los derechos cuando se presentan eventos asociados de manera directa con su salud pero, al no ejercer de manera planificada y juiciosa el derecho a la libre elección, impide que el Sistema General de Seguridad Social en Salud, SGSSS, sea caracterizado con los ajustes que, en la gran mayoría de sectores económicos, genera la competencia.

**DAVID AUGUSTO ESPAÑA** es economista de la Universidad del Rosario con especialización en Gerencia de Mercadeo y Maestría en Mercadeo Agroindustrial de la Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano. En el año 2006 se vinculó a la Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano como profesor asociado y, en la actualidad, es decano (e) del programa de Mercadeo de la Institución.

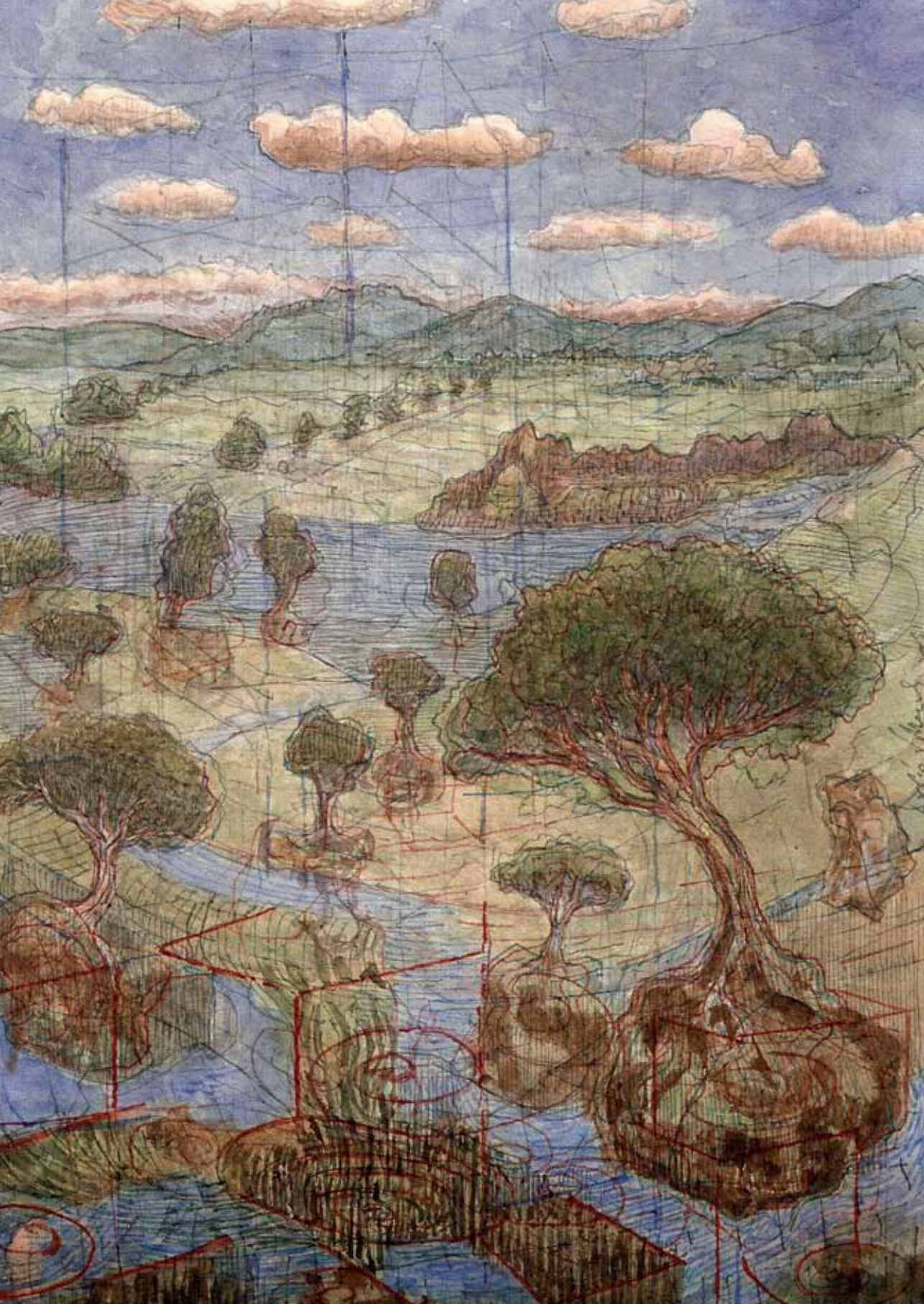
**CARLOS ALBERTO JAIMES** es economista y Magíster en Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de Colombia. En el año 2006 se vinculó a la Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano como profesor asociado e investigador. Actualmente, es Decano (e) del Programa de Economía en la Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas de la Universidad Jorge Tadeo Lozano.

## Referencias

- BLACKWELL, MINARD, ENGEL. (2002). *Comportamiento del consumidor*. México, Thomson.
- CONGRESO DE LA REPÚBLICA DE COLOMBIA (2005). *Ley 100 de 1993. Sistema de Seguridad Social Integral*, Bogotá, Ecoe Ediciones.
- CONGRESO DE LA REPÚBLICA DE COLOMBIA, Ley 1122 de 2007.
- ESPAÑA, D.A. Y JAIMES, C.A. (2010). Criterios o elementos determinantes de la libre escogencia de EPS e IPS en Bogotá D.C. por parte de los usuarios del régimen contributivo. *Revista Gerencia y políticas de salud* 19 (9), pp. 179-215.
- JAIMES, C.A., Y RINCÓN, L.E. (2009). *Desempeño financiero y económico de las EPS del Régimen Contributivo y otros actores de la seguridad social en salud en Colombia: 1993-2006*. Bogotá: Fundación Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano.







# De la nueva geografía económica a la nueva economía urbana

LEONARDO SANTANA VILORIA

## Resumen

La nueva geografía económica proviene de una tradición histórica de estudios que combinan el análisis económico y el análisis espacial. Sin embargo, las herramientas usadas en las investigaciones de esta escuela presentan limitaciones en la metodología, al no contemplar elementos territoriales específicos e interacciones sociales, más allá de las relaciones económicas. Por esto, se propone la incorporación de elementos interdisciplinarios en su método, especialmente cuando el objeto de estudio es el fenómeno urbano, debido a la constante transformación de la forma de la ciudad en los últimos cincuenta años.





Wikimedia Commons, GNU Free Documentation License.

► Según el académico Paul Krugman, la economía espacial se desarrolla en las vertientes de Ciencia Regional y Economía Urbana.

### Palabras clave

Nueva geografía económica, economía urbana, econometría espacial, desarrollo urbano, segregación.

### Abstract

The new Economic Geography comes from a historical tradition of studies that combine economic and spatial analysis. However, the tools used by its research don't involve territorial and social interactions beyond economic relationships. Therefore, we propose to incorporate interdisciplinary elements in its method, especially when object research is any urban phenomenon, because constant transformation of the shape of the city has been remarkable over the past fifty years.

### Keywords

New Economic Geography, Urban Economics, Spatial Econometrics, Urban Development, Segregation.

La economía espacial, entendida como la ciencia que estudia los fenómenos económicos y su localización en un territorio, es una de las ramas de la economía que tiene mayor auge en el siglo XXI. La utilidad que brinda para las decisiones de política en el sector real, la ha llevado a un puesto de privilegio dentro de los estudios desarrollados por los economistas en la actualidad. Sin embargo, sus orígenes se remontan al principio mismo de la ciencia económica y los retos que enfrenta hoy, en particular la rama denominada economía urbana, muestran una larga historia de pensamiento que intenta comprender por qué los individuos, las empresas y la prosperidad de los países escogen determinados lugares para asentarse.

### Análisis económico de la geografía

La metodología de la ciencia social llamada Economía ha utilizado la abstracción de los fenómenos económicos, a través de la creación de modelos, con diversos grados de formalización matemática, en los cuales las principales variables estudiadas como los precios y cantidades transadas en un mercado, son aisladas del contexto social donde se forman a partir de acuerdos entre personas. La bondad de un modelo es valorada por su simpleza, ya que, como en el cuento de Jorge Luis Borges, *Del rigor en la ciencia*, un modelo que intenta cubrir toda la realidad tiende a ser tanto complejo como inútil.

La economía espacial, entendida como la ciencia que estudia los fenómenos económicos y su localización en un territorio, es una de las ramas de la economía que tiene mayor auge en el siglo XXI.

En principio, los estudios económicos desechan en el análisis, por lo menos de manera parcial, el espacio donde ocurren producción, consumo y distribución. Así, Adam Smith, David Ricardo y los demás padres fundadores de la Economía, hablan de rentas del suelo sin interesarse ni mencionar la localización del territorio analizado, teniendo en cuenta que, para la indagación que buscan realizar, tal localización es irrelevante.

Sin embargo, investigadores posteriores empiezan a prestar atención a las consecuencias que puede tener el espacio en las relaciones económicas. Johann Heinrich Von





Thünen, por ejemplo, incorpora la localización como factor determinante para establecer el valor del suelo. Este economista desarrolla, en 1826, un modelo que imagina un lugar central, la ciudad, al cual son llevadas las cosechas para su comercialización. Los costos de transporte de estos cultivos, hasta la ciudad, aumentan mientras más lejos se encuentren del lugar; y algo similar acontece con la productividad diferencial de los mismos, teniendo en cuenta que existen algunas cosechas que resultan más productivas que otras. Estos elementos determinan el valor del alquiler del suelo. El resultado de lo anterior es la existencia de círculos concéntricos con diferentes clases de cultivos alrededor de la ciudad.

► El alemán Johann Heinrich Von Thünen desarrolló un modelo, en 1826, que imaginaba un lugar central, la ciudad, a donde eran llevadas las cosechas para la comercialización.

El mayor valor del análisis de Von Thünen está en percibir un patrón del espacio –él observa que, a medida que se aleja de la ciudad, se cultivan diferentes tipos de productos agrícolas– y darse cuenta que este patrón obedece a una racionalidad económica. Con este modelo nace una nueva rama de la economía: la economía espacial, desarrollada en los siglos XIX y XX como el estudio de la interacción entre los fenómenos económicos y el espacio geográfico.

Según Paul Krugman (2000) la Economía Espacial se desarrolla en dos vertientes que difieren en el grado de formalización de sus modelos: la Ciencia Regional y la Economía

**El mayor valor del análisis de Von Thünen está en percibir un patrón del espacio y darse cuenta que este patrón obedece a una racionalidad económica.**

Urbana. La primera tiene como referente a Walter Isard, economista norteamericano que trabajó en el fomento de los estudios interdisciplinarios donde se combinan la economía, el uso del suelo, las migraciones y su localización. Entre los principales logros de Isard se encuentra la creación de la Asociación de Ciencia Regional, centro y semillero de investigaciones en este campo.

La economía urbana, por su parte, tiene como referente a William Alonso, nacido en Argentina y quien fuera director del Centro de Estudios de la Población en la Universidad de Harvard. La contribución de Alonso se halla en el traslado del modelo de von Thünen al espacio urbano, pues inicialmente este modelo se había desarrollado para el sector rural con el fin de explicar la diferencia en el valor del suelo al interior de la ciudad. La propuesta de Alonso se convierte en el punto de partida de posteriores investigaciones que tratan de responder cuestiones como la determinación del tamaño de las ciudades o las razones de su nacimiento y muerte. La incorporación del análisis espacial para estudiar fenómenos económicos urbanos como el uso de la tierra, el transporte, la infraestructura, la demanda y oferta de vivienda, y el papel de la política pública, permite darle vida propia a la economía urbana como uno de los campos de estudio de mayor pertinencia en todo el mundo para la toma de decisiones de los gobiernos regionales.







Creative Commons Attribution Share Alike 3.0 Unported.

Los modelos tradicionales económicos tienen cierto espíritu newtoniano al ser contruidos como conjuntos de interacción de fuerzas que llegan, en la mayoría de los casos, a un equilibrio.

### La nueva geografía económica

Como advierte Samuel Jaramillo (2009), los modelos tradicionales económicos tienen cierto espíritu newtoniano al ser contruidos como conjuntos de interacción de fuerzas que llegan, en la mayoría de los casos, a un equilibrio. Tal aproximación es aplicada por la línea de pensamiento dominante en la economía, conocida como escuela neoclásica, y llega a su máxima expresión en la corriente de estudios denominada nueva geografía económica. Esta corriente, representada por el antes mencionado Paul Krugman –galardonado con el Premio Nobel de Economía en 2008– y el economista japonés

Masahisa Fujita entre otros, orientó sus estudios a la naturaleza y forma de las aglomeraciones de actividades económicas –*clustering*–. El principal supuesto de estos se encuentra en la existencia de fuerzas económicas centrípetas y centrífugas que llevan a que las personas o empresas tiendan a acercarse o alejarse. Cuando las fuerzas centrípetas ganan, se genera un *cluster*, es decir, un conjunto de empresas localizadas en un espacio geográfico determinado, el cual puede ser relativamente grande y de fuerte producción económica, como es el caso de las empresas de tecnología de Silicon Valley, California; o relativamente pequeño, como sucede con las comercializadores de repuestos de automotores, ubicadas en el sector del Siete de agosto, en Bogotá.

La formalización matemática de los modelos desarrollados por esta escuela permite un análisis riguroso de los factores que llevan a la creación de los *clústeres*, las ciudades y otras formas de aglomeración. Además, los avances en *software* han facilitado la comprobación empírica de estos modelos con nuevas herramientas estadísticas. Luc Anselin, economista nacido en Bélgica, es considerado el padre de la econometría espacial, un conjunto de técnicas que permite analizar el efecto de la proximidad en el espacio. Este efecto, llamado autocorrelación espacial, lleva a que ciertos eventos como la producción, la pobreza o el crimen, entre muchos otros, afecten de manera fuerte a los entornos más cercanos. La econometría espacial permite medir estos efectos de proximidad y aislarlos de otras variables de estudio.

► El análisis espacial permite estudiar fenómenos económicos urbanos, como el uso de la tierra, el transporte y la infraestructura.

### El reto: una nueva economía urbana

La nueva geografía económica ha aportado una gran cantidad de herramientas a la economía urbana para el estudio de fenómenos como la formación de la ciudad, la creación de jerarquías de ciudades y la sostenibilidad que tendrán a lo largo del tiempo. Sin embargo, en la actualidad, esta disciplina enfrenta una serie de importantes retos en cuanto al cambio que ha sufrido su objeto de estudio, la ciudad, y la metodología con que debe ser abordada.

La ciudad descrita por Alonso en los años 60, dista mucho del estado actual del espacio urbano, llamado por Giandomenico Amendola (2000) *continuum urbano*: “un extendido tejido, tendencialmente sin solución de continuidad, que envuelve ciudades grandes y pequeñas, pueblos, trozos de campaña y metrópolis”. De la ciudad monocéntrica de Alon-



so, con una evidente zona central que agrupa las actividades económicas y políticas –tal como la plaza del modelo urbano colonial español– se pasa a una ciudad policéntrica que permite mejorar la movilidad al contar con diversos centros administrativos y de negocios.

Luego, con el proceso de huida de la ciudad hacia los suburbios y el crecimiento demográfico urbano, estas han crecido a un ritmo exponencial durante los últimos cincuenta años, hasta el punto que, dentro de su proceso de expansión, varias ciudades se han encontrado con otras y han formado una red donde los límites entre ciudad y no ciudad son difusos, y donde se observa, en cambio, una constelación de asentamientos con mayor o menor densidad. La economía urbana tiene como reto explicar las causas y consecuencias de esta nueva y compleja configuración de la ciudad; se debe pasar, por tanto, de modelos que consideran un espacio urbano delimitado al análisis de una red urbana, un entramado sin fronteras precisas y en constante transformación en su interior.

En cuanto a la metodología, una crítica recurrente es la falta de espacialidad y territorialidad que existe en los estudios de economía espacial. Aunque los modelos conciben delimitaciones espaciales básicas, como rectas, áreas, regiones, hexágonos y otras, dejan de lado consideraciones acerca de la naturaleza de la topografía, las barreras geográficas y las características físicas. Esta simplicidad en el desarrollo del concepto espacial por parte de los economistas, es parte del desplazamiento que ha sufrido, en la modernidad, la importancia del espacio, pues se le ha dado prelación a la importancia del tiempo. Si bien la complejidad de los modelos económicos urbanos actuales puede ser catalogada como alta, es otro reto de la disciplina encontrar las herramientas matemáticas necesarias para incorporar, en su análisis, las variables geográficas tradicionales anteriormente descritas.

Por último, la cercanía de los modelos de la Nueva Geografía Económica con aquellos desarrollados por la física que develan la formación de aglomeraciones de masas, llamadas estrellas o planetas, a partir de un estado de masa dispersa de manera aleatoria o con los modelos que miden la velocidad de expansión y el tamaño del universo, da la sensación de precisión en el análisis, pero deja de lado las características sociales y humanas que pueden matizar las dinámicas económicas. La interacción de los individuos con su territorio puede generar una relación que, necesariamente, debe ser considerada al abordar problemas urbanos. El estudio de la segregación racial o social en la ciudad, por ejemplo, además

de considerar las dinámicas de aglomeración y el ingreso de la población, debería también tener en cuenta que las conductas de las diferentes clases sociales juegan un papel importante en su comportamiento y localización<sup>1</sup>.

La incorporación de las consideraciones anteriores sobre el objeto de estudio y la metodología, puede abrir espacio para el desarrollo de una nueva economía urbana que, más allá de la transdisciplinariedad que se propone, tiene un mayor impacto en la resolución de problemas reales de la ciudad actual.

---

**LEONARDO SANTANA VILORIA** es economista y Magíster en Economía de la Universidad Nacional de Colombia. Ha trabajado como consultor en el Instituto Geográfico Agustín Codazzi, en el Centro de Estudios Interdisciplinarios Regionales de la Universidad de los Andes y en el Departamento Administrativo de Catastro Distrital. Actualmente, se desempeña como profesor asociado del Programa de Economía de la Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano.

## Referencias

- AMENDOLA, G. (2000). *La ciudad postmoderna*. Madrid: Celeste Ediciones.
- BOURDIEU, P. (1979). *La distinción: criterio y bases sociales del gusto*. Bogotá: Taurus.
- JARAMILLO, S. (2009). *Hacia una teoría de la renta del suelo urbano*. Bogotá: Universidad de los Andes.
- KRUGMAN, P.; FUJITA, M. y VENABLES, A. (2000). *Economía Espacial*. Barcelona: Ariel.
- VON THÜNEN, J. (1826). *Isolated State*. Nueva York: Pergamon Press. 1966.



<sup>1</sup> El estudio de tales conductas asociadas a clases sociales fue desarrollado de forma rigurosa por Bourdieu (1979) bajo el concepto de “Habitus”.